sadores antiguos (incluidos Buda, Confucio, Lao Tse y Zaratustra). El lector más experto, sin embargo, advierte el cuidado y el rigor con el cual se ofrece, al final de cada una de los seis capítulos, una bibliografía muy útil para profundizar: las fuentes antiguas en ediciones de fácil acceso, los estudios ya clásicos o aquellos más recientes y actuales. Las tablas cronológicas presentan un cuadro sinóptico de estos doce siglos. Hemos echado en falta un simple mapa de la Antigüedad que permita situar geográficamente lugares como Mileto, Samos, Colofón, Elea, Abdera...

En un mundo en el cual la cultura clásica queda arrinconada y la lectura es cada vez menos habitual, este libro puede ser un instrumento adecuado para que también un estudiante de «Ciencias» sepa que Jenófanes no es un jugador de fútbol.

G. Romani

**Leandro Navarra**, *Ildefonso de Toledo*, Bulzoni Editore, Roma 2003, 150 pp.

El autor de la presente monografía es el Prof. Leandro Navarra, de la Facultad de Filosofía y Letras de «La Sapienza» de Roma. Especialista en latinidad cristiana tardía se había interesado ya anteriormente por la producción literaria de la Hispania visigótica, publicando en 1987 una obra, que llevaba por título: *Leandro di Siviglia. Profilo storico-letterario*. De este trabajo me ocupé en su momento publicando una reseña en «Scripta Theologica» (20 [1988] 349-350).

Resulta gratificante comprobar el interés que suscita allende nuestras fronteras una figura como Ildefonso de Toledo, santo obispo de la sede primada de la España visigoda. Este ilustre prelado es conocido en los ámbitos eclesiásticos por su tratado *De virginitate Sanctae Mariae*. Pero su rica personalidad desborda cualquier intento de carácter puramente referencial. Su activa participación en los Concilios VIII y IX de Toledo, así como su pontificado en la sede toledana, le conceden un papel relevante en los avatares civiles y eclesiásticos de la Hispania del siglo VII. Y ha sido mérito del Autor haber captado la riqueza de matices que encierra una figura tan singular.

El Prof. Navarra comienza este volumen con un breve prólogo, para inmediatamente presentarnos un perfil biográfico de Ildefonso y, acto seguido, ocuparse de sus escritos: *De viris illustribus, De cognitione baptismi, De progressu spiritualis deserti*, y *De virginitate Sanctae Mariae*. Dedica también un apartado a las obras dudosas o de incierta atribución al Santo. En el *Elogium* que dedica San Julián de Toledo a Ildefonso, enumera una serie de escritos que no han llegado hasta nosotros: *Liber prosopopeiae imbecillitatis propiae, Opusculum de proprietate personarum Patris et Filii et Spiritus Sanct, Adnotationes actionis diurnae in sacramentis, Adnotationes in sacramentis, Adnotationes in sacris*. Un *Liber epistolarum*, Algunas *Missae*, y cuatro himnos: *Sanctissimae Leocadiae, Puer hic sonat Johannes, Plebs Deo dicata pollens*, y *Fit post Christi pervia*. Igualmente señala San Julián la composición de varios *sermones*. Un último grupo de obras pseudo-ildefonsianas es el constituido por los *Epitaphia* y los *Epigrammata*. El estudio de toda esta literatura ildefonsiana termina con una conclusión, a la que se añade una reproducción –a modo de apéndice– del *De viris illustribus*, según la edición de C. Codoñer Merino. Al final se incluye un índice de nombres.

De la obra que comentamos destacaríamos la calidad del análisis de los escritos de Ildefonso de Toledo, así como la selecta bibliografía que ha utilizado y que no siempre es de fácil acceso, especialmente para un investigador que reside fuera de España. Consideramos un acierto contemplar la figura de Ildefonso desde la *Weltanschauung* de Isidoro de Sevilla, que lleva consigo un substrato ideológico de considerar la Hispania visigótica, después de la conversión de los visigodos, como receptora de la herencia de Roma, dándose así una *translatio imperii*. Esta idea de continuidad de Roma

en Hispania, queda bien expresada por Ildefonso, como un escritor dotado de una excelente cultura de los clásicos latinos, que a la vez sabe adaptarse a las circunstancias históricas de su época; contribuyendo con su aportación determinante no sólo a la formación de la nación española, sino también a alcanzar una alta cota teológica que, después de la invasión islámica del 711, va a ser el «humus» que permitirá el Renacimiento Carolingio, al integrarse en el Reino Franco algunas figuras relevantes de la cultura hispano-visigótica.

Nos congratularnos por la lectura de este trabajo y recomendamos la obra a todos los que quieran conocer mejor ese capítulo de la Hispania visigoda del siglo VII.

D. Ramos-Lissón

***Padres Apostólicos***, introducción, traducción y notas de Juan José Ayán, Ciudad Nueva (Colección «Biblioteca de Patrística», 50), Madrid-Buenos Aires-Bogotá-Montevideo-Santiago 2000, 630 pp.

La Editorial Ciudad Nueva ha tenido la feliz idea de publicar en su Colección «Biblioteca de Patrística», en un solo volumen, los escritos de los llamados «Padres Apostólicos», que parcialmente había editado, con anterioridad, en su Colección «Fuentes Patrísticas».

El autor de este volumen es el prof. Juan José Ayán, el mismo que publicara hace unos años los escritos de los PP. Apostólicos en «Fuentes Patrísticas» (nn. 1, 3, 4 y 6). Desde hace años conocemos su trayectoria científica como profesor de la Facultad de Teología de San Dámaso (Madrid), y no nos duelen prendas a la hora de subrayar la seriedad y acribia con que ha manejado las ediciones críticas de las obras que aparecen traducidas en el volumen que presentamos. Como comprobación del aserto que acabamos decir, bástenos recordar aquí la manera como resuelve el problema de la aparente contradicción entre los cc. 9 y 13 de la *Carta a los filipenses* de Policarpo de Esmirna. Ayán zanja la cuestión partiendo de la desafortunada traducción latina del c. 13, dando a la expresión «los que estaban con él» (Ignacio de Antioquía), el sentido original griego, que en este idioma no tiene sentido temporal alguno, y por consiguiente, desapararece el desacuerdo con lo afirmado en el c. 9 sobre la muerte de Ignacio (p. 296).

La obra comienza con una presentación del ilustre patrólogo Mons. Eugenio Romero-Pose, obispo auxiliar de Madrid. A continuación se hace una introducción general, en la que se aclara el concepto de «Padres Apostólicos», desde que acuñara esta expresión Jean Baptiste Cotelier en el siglo XVII hasta nuestros días. Luego se recogen los escritos de los Padres con unas breves introducciones a cada uno de ellos, siguiendo este orden: La *Enseñanza de los Doce Apóstoles* (más conocida como *Didaché)*, la *Doctrina de los Apóstoles*, la llamada *Epístola del Pseudo-Bernabé*, la *Carta de Clemente de Roma a los Corintios*, las siete *Cartas de Ignacio*, la *Carta de Policarpo a los filipenses*, el *Martirio de Policarpo* y el *Pastor de Hermas*. A modo de apéndice se añade la llamada *Carta a Diogneto*, por tratarse más bien de una obra apologética. El libro finaliza con unos extensos índices bíblico y temático, que facilitan al lector interesado la pronta consulta de un asunto puntual.

Las notas son muy abundantes y explicitan o sitúan el texto dentro de unas coordenadas que evitan el peligro de anacronismo en que podría incurrir un lector actual, que no conociese bien el contexto cultural de la primera época cristiana. La traducción castellana está bien ajustada al texto griego y tiene un buen estilo literario.

En resumen, cabe decir que nos hallamos ante un espléndido volumen de la Colección «Biblioteca de Patrística», que va a facilitar el conocimiento y la estima de los primeros escritores cristianos, contemporáneos de los Apóstoles y de sus inmediatos continuadores. Las cuantiosas riquezas que atesoran estos escritos son ya, en sí mismas, una recompensa para el lector que va en busca de los testimonios de vi-